

Coplas del domingo

EL AÑO RECIÉN NACIDO

Yo miro al año que nace
como a la cuna de un hijo...
¡Cuatro días tiene sólo
este año recién nacido,
y en vano quiero arrancarle
sus recónditos designios,
y en vano escruto su rostro
y en vano a sus ojos miro,
y en vano pretendo hallar
algún rasgo distintivo
que determine y señale
cuál ha de ser su camino.

El año duerme en su cuna,
callado e inexpresivo...
¿Será un sabio o un ignorante?
¿Será un santo o un bandido?
¿Será audaz, bravo y rebelde
o será acomodaticio?
¿Tendrá rasgos liberales
o perfiles comedidos?
¿Será un año como tantos
o será un fruto bendito?...
¡Incógnita inquietadora,
torturador acertijo!
¡Son muy pocos cuatro días
para un año o para un hijo!

¿Qué será el año que empieza?
¡Nadie es capaz de decirlo!
Se parece a los demás,
cual se parecen los niños
cuando acaban de nacer.
En la cuna está dormido
y ¡quién sabe el porvenir
que le reserva el destino!...
Pero pronto crecerá
y acusará sus instintos,
y en sus primeras andanzas
vislumbraremos indicios
de lo que cabe esperar
del año recién nacido.

Entre tanto mi impresión
es de completo optimismo.
Creo que el año será
esforzado y decisivo,
año de buenas cosechas
y de cambios rapidísimos,
de fecundas decisiones
y de efectos positivos...

Por eso mirando ahora
al año recién nacido,
con sus cuatro días sólo,
me asomo a su cuna y digo:
"Año nuevo, vida nueva.
Fortuna te dé Dios, hijo."

LOS MESES 185

Enero es un señor de barba
[cana;
Febrero, un arlequin toco y tro-
[nera;
Marzo, una margarita en la pra-
[dera
y Abril es la Pasión — piedad
[cristiana—.

Mayo es la roja flor que brota
[afana,
Junio es San Juan y el fruto
[que prospera,
Julio es la madurez fuerte y
[sincera
y Agosto es plenitud austera y
[sana.

Setiembre es el crepúsculo
[que empieza,
Octubre es una mística tristeza,
Noviembre es la vejez, yerba y
[marchita,

Diciembre es ya la muerte, el
[duro invierno
que lleva en sus entrañas el
[eterno
germen primaveral. "In morte
[vita".

CESAR

Coplas del domingo

LA CLASICA CUESTA

Es una empresa molesta
la de subir una cuesta.

Cuando la cuesta es muy larga,
la ascensión resulta amarga.

Si dura cuarenta días,
se agotan las energías.

Lector: ya comprenderías
en mi actitud de protesta,
que estoy sabiendo estos días
con pocos fonfos "la cuesta".

A piè la subo y sin "perras",
como cualquier trolatierras.

Sin humor y sin dinero,
¡haga usted coplas, coplero!

Puesto en mi caso el lector
no las haría mejor.

Que perdone el director
si al deber no me atempero;
es que estoy de mal humor
ante la cuesta de enero.

La festividad pascual
se me llevó un dineral.

De la broma del nuevo año,
el recuerdo me hace daño.

Más tarde, paternas leyes,
diéronme un tute de Reyes.

Igual que el surco los bueyes,
la senda tradicional
siguen las humanas greyes,
y eso cuesta un dineral.

Para colmo, esta noticia:
"La escuadra inglesa en Galicia".

El corazón me taladra
la presencia de esa escuadra,

pues su dotación se apresta
a amargarme más la fiesta.

Combinación tan funesta
hasta parece hecha aposta;
¡Con ingleses en la costa
y sin dinero en la cuesta!

CESAR

Coplas de Año Nuevo

UNAS PREGUNTAS

Se marchó el año senil
que fué protervo y hostil...
¡Vaya con Dios el vejete!
¡A ver si es mejor el mil
novecientos veintisiete!

¿Qué nos traerá, este mancebo
que viene a darle relevo
al año que ha liquidado?
¿Será acaso el Año Nuevo
tan malo como el pasado?

¿La paz, que hoy está en agraz,
tendrá un éxito eficaz
o, al rencor sacrificada,
la palomita torcaz
de la paz
nos la servirán guisada?

¿Los muchachos de la prensa
tendremos la dicha inmensa
de escribir a nuestro antojo
o lo que la mente piensa
lo tachará el lápiz rojo?

¿Seguirá el país igual?
¿La Casa Consistorial?
tapará por fin el roto
de su fachada central
y ostentará el ventanal
que le está haciendo Montoto?

¿Veré, con franca alegría,
que goza la patria mía
de aquella que ahora le falta?...
¿Veré llegar el tranvía,
al cabo, a la Ciudad Alta?

¿Veré llegado el momento
del local resurgimiento
sin ambages ni rodeos?
¿Se fijará emplazamiento
a la Casa de Correos?

¿Bajará el precio del pan?
¿El cabello seguirán
cortándose las mujeres?
¿Los víveres bajarán?
¿Bajarán los alquileres?

¿Mis deseos colmaré
o, como ahora, apencaré
con cosas de que reniego?
¿Pasará al fin, de la C
el "Diccionario Gallego"?...

¿Será un buen año el que empieza?...
No rompamos la cabeza
ni el pensamiento estrujemos;
si es buena o es mala pieza
en Diciembre lo sabremos.

Pero hagámosle un sencillo
recibimiento sin brillo
al nuevo año que hoy entró.
¡Por si nos resulta un pillo
como el que ayer la "diño"!

CESAR